

SERIE: FERVIENTES

COMPILACIÓN DE PREDICACIONES

Mensajes organizados con la estructura maestra de sermones

Evely · Gustavo · Ruti

Incluye cierre pastoral del servicio

Documento preparado a partir de la transcripción proporcionada.

CONTENIDO

1. Evely - Vivir para marcar diferencia (fragmento final disponible)
2. Gustavo - Fervientes: ver, oír y actuar por las promesas
3. Ruti - Mantén el fuego encendido
4. Cierre pastoral - Permanece en la posición correcta

Cada mensaje conserva el eje y las ideas principales expresadas en la transcripción, reorganizadas para lectura, enseñanza y archivo.

VIVIR PARA MARCAR DIFERENCIA

Predicador(a): Evely

Texto base: 2 Corintios 5:18-20 (idea central de reconciliación)

Temas: Propósito · Servicio · Testimonio · Diligencia · Gratitude

Textos de apoyo: Romanos 12:11 · Mateo 5:16

Nota: la transcripción comienza en el cierre de esta predicación, por lo que esta sección organiza únicamente el fragmento disponible.

INTRODUCCIÓN

La vida cristiana no fue diseñada para pasar desapercibida. La oportunidad que Dios nos ha dado está en nuestras manos: vivir de manera diferente, diligente y enfocada, mostrando con nuestras decisiones que vale la pena decirle sí a Jesús.

El mensaje insiste en que nuestra tarea en la tierra es marcar diferencia y participar en la reconciliación del mundo con Dios. No basta con hablarlo; debe reflejarse en la manera en que vivimos y servimos.

1. NUESTRA VIDA DEBE INSPIRAR A OTROS

Servir a Jesús debe ser visible en la vida diaria. Lo que predicamos tiene que coincidir con lo que hacemos, con lo que hablamos y con la forma en que tratamos a las personas.

La mejor evidencia de gratitud por la nueva vida recibida en Cristo es vivirla de manera que otros puedan verla y desear conocer al mismo Jesús.

2. VINIMOS A MARCAR UNA DIFERENCIA

La predicación presenta el propósito como una responsabilidad presente: no esperar otra oportunidad, sino usar ésta. Nuestra generación, nuestro entorno y las personas que están cerca de nosotros son el campo en el que podemos influir para Cristo.

3. NO MENOSPRECIEMOS EL PRECIO QUE JESÚS PAGÓ

La obra de Cristo nos abrió una vida nueva y eterna. Responder con indiferencia sería tratar como algo pequeño lo que costó un gran precio. La respuesta correcta es una vida de servicio, gratitud y propósito.

APLICACIÓN

- Revisa si tu forma de vivir confirma lo que dices creer.
- Sé diligente en las oportunidades concretas de servir que tienes hoy.
- Haz que tu testimonio inspire a otros a acercarse a Jesús.
- Decide conscientemente cómo vivirás cada día.

CONCLUSIÓN

El cierre resume el llamado con una frase sencilla: solo tú puedes decidir cómo vivirás la vida todos los días. Dios nos dio una oportunidad; nuestra respuesta es vivirla con propósito.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, gracias por la vida nueva que nos has dado. Ayúdanos a vivir con diligencia, enfoque y gratitud. Que nuestras palabras, decisiones y servicio inspiren a otros a conocerte. Enséñanos a aprovechar cada oportunidad para marcar diferencia y honrar el precio que pagaste por nosotros. Amén.

FERVIENTES: VER, OÍR Y ACTUAR POR LAS PROMESAS

Predicador(a): Gustavo

Texto base: Romanos 12:11

Temas: Fervor · Espíritu Santo · Promesas · Fe · Diligencia · Obediencia

Textos de apoyo: Lucas 24:32 · Hechos 2 · 1 Reyes 18:1, 41-46 · Números 23:19 · Josué 14

TEXTO BASE

Romanos 12:11: diligentes en lo que requiere diligencia, fervientes en espíritu y sirviendo al Señor.

INTRODUCCIÓN

Gustavo parte de la experiencia de los discípulos camino a Emaús: mientras Jesús les explicaba las Escrituras, ellos reconocieron que su corazón ardía. Esa imagen define el fervor como un corazón encendido por la presencia y la Palabra de Dios.

Ser ferviente no se limita a una manifestación emocional. Puede verse levantando una silla, recogiendo basura, sirviendo sin buscar reconocimiento o dando un paso de fe que exige valentía. El principio es el mismo: se trata de Jesús, no de nosotros.

1. EL FERVOR NACE EN EL ESPÍRITU, NO EN LA EMOCIÓN

Romanos 12:11 ubica el fervor en el espíritu. Una persona puede estar emocionada y no ser constante; también puede no sentir euforia y, aun así, permanecer obediente, diligente y encendida por dentro.

La ilustración usada es una olla con agua sobre una fuente de calor. Cuando la energía permanece aplicada, todo el contenido comienza a cambiar. De la misma manera, el contacto continuo con Dios transforma lo que ocurre dentro de nosotros.

2. EL ESPÍRITU SANTO NOS CAPACITA

Hechos 2 muestra que la llegada del Espíritu Santo produjo una manifestación imposible de ocultar: viento recio, lenguas como de fuego y personas hablando conforme el Espíritu les daba capacidad.

El Espíritu Santo capacita, guía, dirige, quita el temor y pone una voz de victoria. También nos impulsa a obedecer, muchas veces en decisiones que nadie más ve.

3. EL FERVIENTE HACE, OYE Y VE LO QUE OTROS NO

La historia de Elías en 1 Reyes 18 concentra el corazón del mensaje. Después de años de sequía, Elías anunció lluvia antes de verla. Oró, envió repetidamente a su siervo a mirar y, cuando apareció una nube pequeña como la mano de un hombre, actuó como si la tormenta ya estuviera en camino.

Una persona ferviente hace lo que otros no hacen, oye lo que otros no oyen y ve lo que otros no ven. No niega el escenario; se aferra a lo que Dios dijo por encima de lo que el escenario parece anunciar.

4. LAS PROMESAS DE DIOS SON PARA CUMPLIRSE

Números 23:19 plantea una pregunta decisiva: si Dios habló, ¿no actuará? Si prometió, ¿no cumplirá? La fe ferviente no archiva las promesas como recuerdos; las mira, las declara y actúa en dirección a ellas.

El fervor convierte la expectativa en movimiento. No solo espera que la promesa se manifieste, sino que camina como alguien que cree verdaderamente que Dios es fiel.

5. DETERMINA CAMINAR CON CRISTO

El mensaje cierra con una determinación: caminar al lado de Cristo, creer sus promesas y no dejar que el mundo ni las circunstancias dicten la postura del corazón.

Elías vio posibilidades donde otros solo podían ver límites. Esa es la invitación: tomarnos de la mano del Espíritu Santo y caminar conquistando, mostrando al mundo que con Dios lo imposible puede hacerse posible.

APLICACIÓN

- Sé ferviente en las tareas pequeñas y también en los pasos que exigen mayor fe.
- Permanece expuesto a la Palabra y a la presencia de Dios.
- Practica obediencia aun cuando nadie esté observando.
- Identifica la promesa de Dios que necesitas volver a mirar y actuar en dirección a ella.
- No dejes que la circunstancia dicte tu expectativa; deja que la Palabra marque la pauta.

CONCLUSIÓN

El fervor no es espectáculo: es una vida que se mantiene disponible para Jesús. Quien permanece cerca del Espíritu puede reconocer lo que Dios está diciendo, caminar por sus promesas y ser fiel tanto en lo poco como en lo mucho.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, enciende nuestro corazón con tu Palabra. Espíritu Santo, capacítanos para obedecer, servir y caminar sin temor. Danos ojos para ver tus promesas, oídos para reconocer tu voz y valentía para actuar en fe. Que seamos fieles en lo pequeño y firmes cuando nos llames a dar pasos mayores. Amén.

MANTÉN EL FUEGO ENCENDIDO

Predicador(a): Ruti

Texto base: Romanos 12:11

Temas: Fervor · Prioridades · Presencia de Dios · Santidad · Oración · Constancia

Textos de apoyo: Éxodo 3:1-5 · 2 Timoteo 1:6 · Mateo 26:39 · Lucas 6:12 · Marcos 1:35 · Lucas 5:16 · Hebreos 12:29 · Deuteronomio 4:23-24

TEXTO BASE

Romanos 12:11: el fervor está en el espíritu y se manifiesta sirviendo al Señor.

INTRODUCCIÓN

Ruti retoma la imagen del agua que hierve y lleva la enseñanza un paso más: para que el agua hierva debe permanecer en la misma posición sobre una fuente de calor. Nuestro espíritu es el recipiente y la fuente eterna es Dios por medio de su Espíritu.

El fervor no nace de palabras, acciones externas o sentimientos humanos. Nace de la conexión del espíritu con el Espíritu de Dios y se sostiene por una relación constante.

1. LA ZARZA: UN FUEGO QUE NO DESTRUYE LO QUE DIOS QUIERE HABITAR

Éxodo 3 presenta una zarza ardiendo que no se consumía. La predicación utiliza esa escena como imagen de lo que sucedería cuando Dios hiciera de nosotros habitación de su Espíritu: fuego santo dentro de una vida que puede sostener su presencia.

Pablo le dijo a Timoteo que avivara el fuego del don de Dios. El Espíritu permanece, pero nuestras decisiones pueden dar espacio para que esa llama crezca o hacer que su expresión se reduzca.

2. JESÚS PERMANECÍA EN LA MISMA POSICIÓN

Jesús es presentado como el ejemplo máximo de constancia espiritual. En Getsemaní oró; antes de elegir a los doce pasó la noche orando; durante su ministerio se apartaba para buscar al Padre. En distintas circunstancias, su posición interior era la misma.

La ilustración es directa: si quitas el recipiente de la fuente de calor, deja de hervir. Jesús no movía su corazón de la comunión con el Padre. Esa permanencia alimentaba un fervor que no dependía de la circunstancia.

3. EL FERVOR SOSTUVO A JESÚS HASTA EL FINAL

La predicación conecta esa constancia con la cruz. El dolor físico, los azotes, la corona y el sufrimiento no movieron a Jesús de su propósito. Su espíritu permaneció firme hasta declarar que la obra estaba consumada.

La enseñanza central es que las circunstancias pueden tocar el cuerpo y las emociones, pero no tienen que gobernar el espíritu cuando éste permanece conectado a Dios.

4. EL FUEGO DE DIOS ES SANTO Y CONSUMIDOR

Hebreos 12:29 y Deuteronomio 4 presentan a Dios como fuego consumidor y Dios celoso. El fuego santo no solo produce pasión; también confronta aquello que compite con el lugar que le pertenece a Dios.

Moisés tuvo que quitarse las sandalias porque estaba en tierra santa. Ruti aplica esa imagen a las prioridades: hay cosas buenas - trabajo, relaciones, familia - que pueden convertirse en ídolos cuando ocupan el primer lugar.

5. QUÍTATE LAS SANDALIAS: ORDENA TUS PRIORIDADES

El llamado práctico es identificar qué está impidiendo que el fuego crezca. No todo lo que estorba es malo en sí mismo; algunas cosas simplemente están ocupando un lugar que no les corresponde.

El servicio externo no sustituye esta decisión interior. Estar presente en actividades de iglesia no compensa una vida en la que otras prioridades desplazan la comunión con Dios.

6. PERMANECE CONECTADO Y VERÁS LAS PROMESAS

La invitación final es permanecer en la misma posición, constantes con el Espíritu de Dios. Desde ahí, las decisiones cambian, las cargas se hacen ligeras y la persona desarrolla una expectativa firme de ver cumplidas las promesas de Cristo.

APLICACIÓN

- Haz una revisión honesta de tus prioridades y detecta qué está ocupando el primer lugar.
- Establece espacios constantes de oración y comunión, siguiendo el ejemplo de Jesús.
- No midas tu fervor solo por emociones o expresiones externas.
- Aviva el don de Dios con decisiones diarias que den espacio al Espíritu Santo.
- Quita aquello que, aun siendo bueno, está compitiendo con Dios en tu corazón.

CONCLUSIÓN

El fuego se mantiene cuando permanecemos cerca de la fuente. El fervor verdadero es santo, constante y ordena nuestras prioridades. La invitación es sencilla: mantente conectado, no cambies de posición y alimenta el fuego.

ORACIÓN FINAL

Espíritu Santo, mantén encendido tu fuego en nosotros. Muéstranos qué debemos quitar, qué prioridades debemos ordenar y dónde hemos cambiado de posición. Enséñanos a vivir como Jesús, constantes en oración y comunión con el Padre. Que todo lo que compita contigo pierda su lugar y que nuestra vida arda para tu gloria. Amén.

PERMANECE EN LA POSICIÓN CORRECTA

Predicador(a): Cierre pastoral

Texto base: Romanos 12:11

Temas: Enfoque · Prioridades · Madurez · Permanencia · Cristo primero

Textos de apoyo: Éxodo 3 · Romanos 8:28 · Lucas 9:59-62

Este bloque corresponde a la reflexión pastoral que conecta y resume las predicaciones anteriores.

IDEA CENTRAL

El cierre pastoral reúne tres decisiones escuchadas durante el servicio: decidir cómo vivir cada día, determinar que se caminará en las promesas de Dios y ordenar las prioridades poniendo a Cristo en primer lugar.

El fervor nace en el espíritu y se hace visible en la conducta. Permanecer en la posición correcta significa no dejarse mover por la necesidad, el dinero, el empleo, una temporada difícil, una victoria momentánea o la presencia de una persona.

1. NO TE MUEVAS DE LA FUENTE

La misma imagen del recipiente vuelve a aparecer: para que el agua cambie de estado debe permanecer sobre el fuego. El fuego transforma. De la misma manera, la vida cambia cuando permanece bajo la influencia del Espíritu Santo.

2. CRISTO DEBE OCUPAR EL PRIMER LUGAR

El llamado de Jesús exige prioridad. El punto no es descuidar familia, trabajo o responsabilidades, sino reconocer que, cuando Cristo ocupa el primer lugar, todo lo demás puede ordenarse correctamente alrededor de Él.

3. LA MADUREZ NO DEPENDE DE QUIÉN ESTÁ MIRANDO

Un cristiano maduro no adora, sirve o se entrega solo cuando un pastor está presente. La fuente de la vida no es una persona ni un grupo; es Cristo. Venimos por Él y entregamos el corazón a Él.

4. AUN LO DIFÍCIL PUEDE SER REDIMIDO

Permanecer en Cristo no significa que nunca enfrentaremos escenarios difíciles, sino que incluso aquello que parece adverso puede ser usado para bien. La postura es mantenerse enfocado, firme y centrado en Jesús.

APLICACIÓN

- Pon a Cristo primero antes de ordenar el resto de tus responsabilidades.
- No permitas que una circunstancia temporal cambie tu posición espiritual.
- Sirve y adora por convicción, no por supervisión.
- Mantente cerca de la fuente que transforma: la presencia de Dios.

CONCLUSIÓN

El mensaje conjunto del servicio puede resumirse así: sé ferviente, mantén tu posición, ordena tus prioridades y permite que el Espíritu Santo transforme tu vida desde adentro.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, queremos ponerte en primer lugar. Afirma nuestro corazón para que ninguna circunstancia nos mueva de ti. Danos madurez para servirte por amor, constancia para permanecer en tu presencia y sensibilidad para ordenar cada área de nuestra vida alrededor de tu voluntad. Amén.